

DOMINGO XXXIV (A) JESUCRISTO, REY DEL UNIVERSO

Algunos criterios de la reforma de la "Liturgia de las Horas"(2)

4. Variedad y brevedad

"A fin de que, en la celebración del Oficio, la mente esté de acuerdo más fácilmente con la voz, y la Liturgia de las Horas sea verdaderamente "fuente de piedad y alimento para la oración personal" (SC 90), en el nuevo libro de las Horas la parte de oración fijada para cada día ha sido reducida un tanto, mientras ha sido aumentada notablemente la variedad de los textos, y se han introducido diversas ayudas para la meditación de los Salmos: tales como los títulos, las antífonas, las oraciones sálmicas, los momentos de silencio que podrán introducirse oportunamente" (LC 3).

"Según las normas publicadas por el Concilio (SC 91), el Salterio, suprimido el ciclo semanal, queda distribuido en cuatro semanas, y se adopta la nueva versión latina preparada por la comisión para la edición de la nueva Vulgata de la Biblia, constituida por Nos. En esta distribución del Salterio han sido omitidos unos pocos Salmos y algunos versículos que contenían expresiones de cierta dureza, teniendo presente las dificultades que pueden encontrarse, principalmente en la celebración hecha en lengua vulgar.

A los Laudes de la mañana, para aumentar su riqueza espiritual, han sido añadidos cánticos nuevos, tomados de los libros del Antiguo Testamento, mientras que otros cánticos del Nuevo Testamento, como perlas preciosas, adornan la celebración de las Vísperas" (LC 4).

Puede añadirse, las preces de Laudes y Vísperas, unas mil fórmulas, junto con oraciones nuevas, especialmente en las ferias.

5. Más abundancia de Palabra de Dios

"El tesoro de la Palabra de Dios entra más abundantemente en la nueva ordenación de las lecturas de la Sagrada Escritura, ordenación que se ha dispuesto de manera que se corresponda con la de las lecturas de la Misa.

Las perícopas presentan en su conjunto una cierta unidad temática, y han sido seleccionadas de modo que reproduzcan, a lo largo del año, los momentos culminantes de la historia de la salvación" (LC 5).

6. Verdad y autenticidad

De las lecturas de las vidas de los santos se ha eliminado todo lo que no corresponda a la verdad histórica. Y en las lecturas patrísticas también se han eliminado las concepciones e interpretaciones anacrónicas o marginales. La celebración en la hora justa, que se expresa también en el contenido de las oraciones, entra también en este clima de autenticidad.

7. Nueva riqueza

La constituye el ciclo nuevo de lecturas bíblicas, unos ochocientos responsorios, antifonas, oraciones, lecturas patristicas, escritos de los santos y del Concilio Vaticano II.

Mn. Gerardo Soler

Liturgia viva. Liturgia de las Horas, 23-11-14